



Fuertes brazos institucionales

• El pasado domingo, el Instituto Nacional Electoral y los institutos locales demostraron una vez más que funcionan y que a ellos les debemos la salud democrática de que goza el país.

Es un necesario lugar común, pero sí es nuestro deseo expresararlo cada vez y después de una jornada electoral: ganó la democracia. Los ganadores y perdedores, desde luego relevantes, son una consecuencia de la salud democrática del país, la que permitió a todas las partes festejar sus "triumfos", aunque luego estos quedaron zanjados con las cifras y los datos precisos: la realidad, pues. Por ello, los dirigentes de los partidos políticos, sobre todo de oposición, reconocieron la labor del INE y de los institutos electorales de cada estado. No podía ser de otra forma.

En los últimos meses, estos brazos institucionales han estado en el centro de los ataques. Constantes recriminaciones y reproches, desde el Ejecutivo y el Legislativo identificado con la 4T, se lanzaron contra el Instituto Nacional Electoral y sus funcionarios. Incluso se tiene ya cantada la advertencia de una reforma electoral que pronto tendrá su turno en el Congreso. Sin embargo, el pasado domingo, el INE y los institutos locales demostraron una vez más que funcionan y que a ellos les debemos la salud democrática de que goza el país. Lo reconocieron los presidentes nacionales de Acción Nacional, Revolucionario Institucional, de la Revolución Democrática... lo dijo a regañadientes **Mario Delgado**, de Morena, me lo expresó en **Imagen Radio** el domingo por la noche, cuando los conteos rápidos confirmaban que su partido obtenía cuatro de seis gubernaturas en juego:

"Sí, creo que hubo una buena organización (...) Sí hubo incidentes, díganos fuera de la autoridad electoral, ahí coincido contigo que se hizo un buen trabajo, pero sí son denuncias que deberán de presentarse. Sí son asuntos que hay que voltear a ver, porque estos capítulos de

Los dirigentes de los partidos políticos, sobre todo de oposición, reconocieron la labor del INE y de los institutos electorales de cada estado. No podía ser de otra forma.



violencia ya no deben estar presentes en la democracia mexicana...”, horas después, ya en la conferencia en Palacio Nacional, sin expresarlo tal cual, López Obrador avaló el trabajo del INE al celebrar los resultados de la elección y al reconocer que este proceso se desarrolló sin mayores incidentes.



Ahora, a pensar en la nueva configuración política del país como un reto, uno lleno de absurdos: el PRI, que se quedará gobernando solo dos entidades, Coahuila y el Estado de México (y que el próximo año renovarán mando estatal), y que pasó, en las últimas décadas, de ser una hegemonía activa a ser hoy una dispersa. Los candidatos morenistas que ganaron la elección del domingo tienen un largo pasado en el tricolor, como tantos otros personajes que hoy militan en la 4T y que han encontrado ahí su permanencia en la vida política del país, como el mismo **López Obrador**. Morena como la nueva hegemonía, huir de una para configurar otra. Pero eso también es parte del juego democrático y esto es posible gracias a los brazos institucionales que tenemos, en este caso, los órganos electorales, no sólo el Instituto Nacional, también los locales y, desde luego, el Tribunal. Porque, pese a los señalamientos en su contra, nadie que hoy sea parte de la vida política tiene razones para denostar a estos organismos, porque es a través y gracias a ellos que pueden seguir en el escenario político.